

# La Inmaculada despide a su maestro

El funeral del padre Cifuentes, referente educativo, congrega a alumnos y amigos

«Trascenderá tiempo y espacio, más allá de Gijón y de su colegio»; destacó el padre Peco en las exequias concelebradas con el nuevo abad de Covadonga

:: G. POMARADA

GIJÓN. La iglesia de la Inmaculada se quedó ayer pequeña para despedir al padre Cifuentes. Más de trescientas personas abarrotaron el interior del templo y otro medio centenar presenciaron el funeral desde el exterior, en una atmósfera de sentido pesar por la pérdida del que tanto comunidad educativa como religiosa consideraban «un amigo». No en vano, cultivó toda su vida «la amistad como uno de sus grandes tesoros», destacaba el párroco José Manuel Peco, que concelebró las exequias junto a sacerdotes de la comunidad jesuita y el recién nombrado abad de Covadonga, Adolfo Mariño.

Pedro Menéndez Cifuentes, nacido en la calle Celestino Junquera hace setenta y siete años, fue «un jesuita atípico». Ordenado sacerdote en 1968, regresó solo un año después al colegio de su infancia. «Los jesuitas estamos llamados a ir de un sitio a otro, pero él estuvo toda su vida en la misma ciudad y en la misma obra», des-



El templo, abarrotado para despedir al religioso. :: PALOMA UCHA

taó el padre Peco. La semilla de sus cuatro décadas de ministerio y docencia en el colegio floreció ayer entre las paredes del templo: familiares, religiosos, profesores y, sobre todo, estudiantes de diversas promociones rendían homenaje «a un maestro que enseñó a vivir y a pensar sacando lo mejor de sus alumnos» en sus clases de filosofía y música. Hasta el último mo-

mento dio muestras de «su fuerte personalidad», al tomar la decisión de someterse a una intervención quirúrgica «sabiendo lo que podía suceder».

‘El Chifu’, como le conocían sus alumnos, «trascenderá tiempo y espacio, más allá de Gijón y la Inmaculada», encomió el párroco.



Pedro Menéndez Cifuentes

Ante su féretro, las voces del coro de padres que fundó y dirigió, entonaron la melodía de despedida: el himno de la Inmaculada desde sus dos primeras estrofas, recuperadas por el jesuita.

Sus restos mortales fueron sepultados a continuación en el cementerio de Ceares.

## Fallece en Perú el padre Gallego, profesor del Revillagigedo durante 15 años

:: G. P.

GIJÓN. El jesuita Darío Gallego Tabarés falleció el pasado viernes en Lima, Perú, a los noventa años. El religioso estuvo ligado a la parroquia de San Esteban del Mar durante quince años, entre 1966 y 1981. En la comunidad de El Natahoyo ejerció como profesor en la Fundación Revillagigedo, fue coadjutor



Padre Darío Gallego

y atendió el dispensario médico creado por el padre Isaac Montero, al que sucedió. Por esta labor, que llevó a cabo junto a voluntarios y médicos, es todavía recordado en la parroquia, ya que prestó servicio a personas carentes de recursos. Tras su paso por Gijón, el jesuita se trasladó a Perú, donde prosiguió con su tarea pastoral y médica en distintas provincias durante más de tres décadas, hasta que el pasado año se instaló en Lima, ya con un débil estado de salud. Está previsto que San Esteban del Mar celebre una misa en su recuerdo, en una fecha aún por determinar.

**M**i cuñado Miguel Ángel García Álvarez fue jefe de personal y de relaciones laborales en Ensidesa y Aceralia (hoy Arcelor), por lo tanto, huelga decir que lo conoció mucha gente. Y él, que tenía una memoria prodigiosa, recíprocamente se acordaba de casi todo el mundo. Miguel Ángel fue jefe teniendo a otros jefes, como suele ser habitual, pero acogió antes que nada el significado de la palabra ‘personal’, que entendió como que había que ocuparse de las personas, y por eso, manteniéndose firme en sus creencias, se desviaba por solucionar también los problemas al que pensaba todo lo contrario, más allá de lo que era su cometido laboral.

Mi cuñado Miguel Ángel se fue de la fábrica a su casa (maltrecho

JOAQUÍN FUERTES  
NECROLÓGICA

## MIGUEL ÁNGEL GARCÍA ÁLVAREZ



por sufrir el primer infarto alejando a defender lo que creía justo) sin declararse enemigo de nadie. Ni siquiera de aquellos que desde arriba trataron de humillarlo, porque él siempre consideró que la razón estaba abajo, con aquel que había que ayudar a resolver un asunto, procurar una asistencia social o jurídica, o simplemente dedicarle una sonrisa. Porque Miguel Ángel era todo lo

contrario del empleado despota, que tanto abundaba en el pasado y, desgraciadamente, aún persiste. Había entrado de botones en la Fábrica de Moreda, junto a su hermano Juan Carlos. Una profesión de buen fario, porque de botones entraron también en el mismo sitio José Luis Álvarez Margaride y su hermano Roberto. Allí, en la vieja fábrica, conoció a Alicia, mi querida Alicia, y juntos caminaron



Miguel Ángel García Álvarez.

por el trabajo y por la vida. Hasta que la muerte vino a quebrar el pobre corazón, ya roto, de Miguel, dejándonos a los demás arrastran-

do nuestra angustia. Miguel, fuiste muy querido, y lo seguirás siendo mientras vivamos. Alicia, Alicia... vamos a procurar hacerte justicia, y mientras vivamos tenerte siempre en el recuerdo. El recuerdo, si es posible, de los días alegres, cuando nos reuníamos en vuestra casa, que era la de tan numerosa familia para celebrar las fiestas del Cristo de la Abadía. Fuiste un buen marido, un buen padre y un dichoso abuelo. Y un amigo para todos los que llegaban a resolver sus problemas; porque Miguel se volcaba hasta donde podía y entendía, hasta vaciarse. Gracias por tanto como nos has dado. Gracias a ti y a Alicia por ser como sois. Porque tú seguirás siendo, aunque ya no estés, en lo profundo del corazón nuestro. Hasta siempre, cuñado.

# GIJÓN

## PIEZA A PIEZA

Colección de 4 puzzles

**50**  
piezas  
puzzle

**LA LABORAL**

MAÑANA  
CUPÓN

Cada puzzle  
por solo  
**1€**  
+ 4 cupones

**EL COMERCIO**

LLENOS  
DE VIDA